

Nombre de la universidad

Universidad del sureste
UDS

Nombre de la materia

Desarrollo humano.

Nombre del catedrático

Luz María castillo.

Nombre del alumno

MALDONADO SALAZAR HEIDI YOSELIN

Fecha de entrega

05 de junio 2020

Diferencia entre emoción y sentimiento.

Emoción: se consideran respuestas complejas de nuestro organismo ante diferentes estímulos exteriores. Se manifiestan de forma física como pueden ser sudar, tener palpitaciones, llorar y de forma conductual puede correr, llorar, o querer abrazar a alguien. Así como las respuestas emocionales suelen ser miedo, tristeza, alegría, vergüenza, disgusto, o bien rabia.

Las emociones suelen ser una colección complicada de respuestas químicas y nerviosas que van formando un patrón.

El aprendizaje y la cultura cambian la expresión de las emociones y les da nuevos significados a las emociones o procesos biológicos determinados.

Los mecanismos que producen las emociones ocupan un conjunto de regiones subcorticales cerebrales que engloban desde el tronco del encéfalo.

Es allí que todos los mecanismos de la emoción pueden funcionar sin deliberación de liberación individual.

Todas las emociones utilizan el cuerpo como su teatro de actuación de medio interno visceral y sistema musculo esquelético pero también afectan las formas de funcionar de numerosos circuitos cerebrales.

Sentimientos: el sentimiento es la suma de emoción más pensamiento.

Sentimiento se refiere tanto a un estado de ánimo como también a una emoción conceptualizada que determina el estado de ánimo.

Las personas a lo largo de nuestra vida experimentamos infinitos sentimientos, que tienden a manifestarse en las polaridades de sentimientos positivos o sentimientos negativos. Los sentimientos nos hacen humanos, nos hacen personas y por ello comprender su significado y los tipos de sentimientos que podemos experimentar nos ayudará a comprendernos mejor a nosotros mismos y a establecer relaciones más próximas y saludables.

Sistema límbico: Está formado por partes del tálamo, hipotálamo, hipocampo, amígdala cerebral, cuerpo caloso, septo y mesencéfalo. El sistema límbico interacciona muy velozmente (y al parecer sin que necesite mediar estructuras cerebrales superiores) con el sistema endocrino y el sistema nervioso periférico.

El sistema límbico es un conjunto de estructuras del encéfalo con límites difusos que están especialmente conectadas entre sí y cuya función tiene que ver con la aparición de los estados emocionales o con aquello que puede entenderse por "instintos", si usamos este concepto en su sentido más amplio. El miedo, la felicidad o la rabia, así como todos

los estados emocionales llenos de matices, tienen su principal base neurológica en esta red de neuronas.

Así pues, en el centro de la utilidad del sistema límbico están las emociones, aquello que vinculamos con lo irracional. Sin embargo, las consecuencias de lo que ocurre en el sistema límbico afectan a muchos procesos que, teóricamente, no tenemos por qué asociar con la cara emotiva del ser humano, como la memorización y el aprendizaje.

El neocortex: El neocortex es parte de la corteza cerebral del cerebro humano de donde un funcionamiento cognoscitivo más alto se piensa para originar. Debido a las ranuras y a las cumbres naturales en el cerebro, el neocortex se comprende de cuatro lóbulos principales con funciones específicas. El neocortex comprende la parte más grande de la corteza cerebral y compone aproximadamente mitad del volumen del cerebro humano. Es probablemente responsable de los cómputos neuronales de la atención, del pensamiento, de la opinión y de la memoria episódica. La semejanza estructural existe a través del neocortex entero. Sin embargo, la investigación muestra que las funciones específicas están localizadas a las áreas distintas. Se ha caracterizado esta localización basó en varios factores, incluyendo, conectividad de entrada y del rendimiento, proporción de tipos de la célula, estructura modular, y micro-conjunto de circuitos.

Sentimientos básicos.

Emociones primarias: Alegría, tristeza, ira, aversión, miedo y sorpresa. Éstas son las seis emociones primarias más aceptadas y comunes a todos los seres humanos. Se heredan genéticamente y no se adquieren. Las emociones básicas o primarias son aquellas innatas en el ser humano.

Miedo: Aunque estamos hablando del miedo desde un punto de vista general, tenemos que ser conscientes que existen diversos tipos de él. Así, entre las clasificaciones más habituales nos encontramos con las siguientes: Miedo a los cambios. Tanto las personas adultas como los niños pueden sufrir este pavor a modificar no sólo su rutina sino también su entorno. Esto se puede producir por culpa de un cambio de colegio, de trabajo, de ciudad, de amigos. Miedo a la oscuridad. Si hay un pavor que sea muy propio de los más pequeños es este que puede producirse a raíz de pesadillas, de situaciones que se imaginen o de cuentos que les hayan asustado. En este caso, los niños que lo sufren son habitual que tengan que dormir con alguna luz encendida en su habitación. Miedo a los animales. Todos podemos sufrir este miedo a los animales en general o a alguno en concreto. Lo mejor para superarlo es informarse bien de aquellos, de los peligros que pueden traer consigo y también de todo lo bueno que tienen. Miedo a las tormentas. En la

etapa infantil es cuando se produce más frecuentemente este pavor, no obstante, existen muchos adultos que siguen sufriendolo y en concreto tanto a las citadas tormentas como a los propios truenos. Además de estas distintas clases de miedo, también podemos subrayar que existen otros tales como el miedo a la separación, los llamados “escolares” que son aquellos en los que se tiene pavor ante el fracaso o ante las actividades públicas, o bien los nocturnos. Es importante destacar que, más allá de su función biológica y psicológica y de su calificación como emoción desagradable para los individuos, el miedo también aparece en el arte como una forma de entretenimiento. Por eso constituye un género literario (como los cuentos o las novelas de miedo) y un género de la industria cinematográfica (el cine calificado como de terror) por sí mismo.

Sorpresa: Elevar nuestras cejas expresando sorpresa nos permite ampliar el campo visual y que nuestra retina reciba más luz.

Asco: Un gesto facial de disgusto se perfila para bloquear las fosas nasales en caso de percibir una sustancia desagradable y facilitarnos la necesidad de expulsarla.

Rabia: Nuestro cuerpo reacciona enviando sangre hacia las manos, favoreciendo el empleo de armas o haciendo que la persona esté preparada para golpear de manera contundente.

Tristeza: La tristeza provoca una disminución de la energía e ilusión por las actividades cotidianas, paraliza nuestro metabolismo y nos limita y aísla. En casos graves podemos llegar a la depresión.

Alegría: Se suprimen sensaciones negativas o de incomodidad. Se anulan prácticamente todas las reacciones fisiológicas de importancia, excepto la sensación de tranquilidad y calma corporal.